



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

**TIPOS DE VIOLENCIA ESCOLAR Y RESPUESTAS DE LOS MAESTROS: UNA
MIRADA PEDAGOGICA**

**TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PEDAGOGÍA INFANTIL**

MARÍA ALEJANDRA CANO VELÁSQUEZ

ASESOR

HÉCTOR GALLO

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN INFANTIL
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL**

**MEDELLÍN
AÑO 2017**



TIPOS DE VIOLENCIA ESCOLAR Y RESPUESTAS DE LOS MAESTRO: UNA MIRADA PEDAGOGICA

Palabras Clave: Violencia escolar, Bull ying, Función pedagógica del maestro,
Mediación.

Resumen

El principal objetivo de este trabajo ha sido recopilar información sobre la función del maestro frente a la violencia escolar- bullying, se encuentra bajo el análisis de una investigación cualitativa, que busca acceder a información de interés a cerca de la función del maestro frente a la violencia escolar. se consultó desde diferentes fuentes secundarias algunos de los conceptos principales, sus características y diferencias, también las posibles maneras de intervenir en casos de violencia escolar, Tomando la mediación como un modo de intervención pedagógica a estos casos, a partir de este proceso se encontró que los maestros requieren de una formación más amplia en cuanto a los tipos violencia y las diferencias entre estos, pues esto desprende un tema serio que es el modo de intervenir, ya que al ser diferentes casos de violencia los que se presentan, su modo de intervención también lo es. Que es el maestro tenga un conocimiento respecto al tema que nos convoca. es de vital importancia, esto posibilita evitar que los disgustos entre alumnos se amplíen o se detecten un poco tarde. Pues Al estar el maestro interactuando tanto tiempo con los estudiantes, su rol se hace muy influyente y significativo en la formación de estos, por lo



Tabla de contenido

1. Introducción	5
2. Objetivos	5
3. Antecedentes	6
4. Planteamiento del problema	11
5. Marco Teórico	13
6. Violencia	13
7. Bullying	16
- Sobre los orígenes de los problemas acosador/víctima	
-Características típicas de acosadores y víctimas	
- Algunos mecanismos de grupo	
-El círculo del acoso Los acosadores y las víctimas	
-Los espectadores.	
- Una cuestión fundamental de derechos humanos	
8. La Mediación.....	24



9. Metodología.....	27
10. Respuesta de los maestros.....	28
11. Guía para la identificación de posibles agresores o víctimas en la escuela	33
12. Programa de Intervención	36
- Medidas para aplicar en la escuela	
-Medidas para aplicar en el aula	
-Medidas Individuales	
13. Conclusiones.....	38
14.Resultados esperados	39
15. Consideraciones éticas.....	39
16 Compromiso.....	39
16.Bibliografía	40



Introducción

La conducta violenta entre alumnos se ha convertido en un asunto altamente preocupante en la vida escolar. La violencia constituye un fenómeno complejo, diverso, influido por multitud de factores. Desde el punto de vista educativo, ¿Qué función cumplen los docentes frente a la violencia escolar? Para abordar el trabajo con estudiantes conflictivos, debemos identificar los tipos de violencia que se pueden presentar entre estos, crear un ambiente seguro de aprendizaje en el que se propicien programas de prevención de la violencia, se entienda la Escuela como una organización que convive con el conflicto, que busca espacios de participación y de mediación específicos para cada caso.

Objetivos

Objetivo General: Conocer los modos en que los maestros reaccionan ante la presencia de la violencia escolar.

Objetivo Específico: proporcionar estrategias que permitan enfrentar situaciones de Bullying en la escuela.



Antecedentes

A continuación se citaran de manera precisa, casos en donde se manifiesta la violencia escolar y la manera en que los maestros se vinculan o no a este tipo de hechos, la cual para los niños se presenta como una situación común, cotidiana de la que no pueden escapar, que tienden a aceptar a lo largo del tiempo y que se refuerza negativamente o se evita, con la influencia de su entorno, llámese medios de comunicación, familia, institución educativa o la sociedad y cultura misma. A continuación, se visualiza que las presencias de estas situaciones pasan en gran parte del mundo y en las que muchos maestros se han visto limitados por falta de información o detección oportuna de estos casos.

Antecedente 1

Con el objetivo de alertar a la comunidad médica, del trabajo interdisciplinario urgente que se deber realizar, ante un fenómeno creciente de violencia que se ha generalizado en todas las edades y géneros, en este caso entre niñas preescolares. A nivel internacional la * Unidad de Investigación Pediátrica del Instituto San Rafael, San Luis Potosí. ** Departamento de Pediatría y Psicología, Clínica Diana de especialidades, Oaxaca. México. en el año 2012, presento un reporte titulado BULLYING ENTRE PRESCOLARES FEMENINO, (2012).presentan el caso de una niña de 4 años de edad quien durante sus actividades lúdicas, es agredida por una compañera de su misma edad con unas tijeras originándole lesión en el pabellón auricular que requirió reparación quirúrgica y manejo psicológico del caso. En el estudio clínico que se le realizó al caso, se encontraron perfiles



y características semejantes a lo que se define como bullying, sin embargo, se presentan

Facultad de Educación

ciertas diferencias entre los comportamientos de las edades escolares y la edad preescolar, aunque se presentan los perfiles de agresor, víctimas y otras características del bullying, hay otros que no se cumplen, como desigualdad física, social, etc.

Citados por los autores del reporte, se ha sugerido que en niños a nivel preescolar no se cumplen todas las características mencionadas en la definición de bullying (Bjorkqvist, Lagerspetz, Kaukiainen, 1992). Se menciona en esta investigación la falta de acción por parte de la maestra frente a estos acontecimientos, pues la agresión se llevaba a cabo en el aula de clases y nadie lo percibió, los autores mencionan que estas conductas si son reforzadas por el medio o no son interrumpidas por los mayores (maestros) se consolidan como modelos de éxito y tienden a agravar la conducta bullying.

La mayoría de investigaciones que se han realizado sobre el bullying van enfocadas a la educación primaria y secundaria, ya que se considera que en el nivel superior no se presenta el citado fenómeno o que las consecuencias no son graves. Roldan (2010, p. 46) menciona: “conforme los estudiantes van creciendo cronológicamente y afectivamente, aprenden a convivir con sus semejantes y, por lo tanto, el acoso escolar disminuye”. La realidad es que esta problemática social se presenta desde la primaria hasta la universidad, y en todos los niveles educativos tiene consecuencias, en ocasiones, estas pueden ser leves, pero en otras, los daños que causan son irreversibles y hasta fatales. En todas estas etapas se encuentra el docente como facilitador de conocimientos e inmerso en las instituciones académicas, esto es suficiente motivo para que el maestro se informe sobre un fenómeno al que está expuesto a que pase en el aula.

Antecedente 2



Facultad de Educación
victimización entre escolares. El Bullying: Estrategias de identificación y elementos para la intervención a través del Test -BullS, del departamento de psicología evolutiva y de la educación, de la universidad de Murcia-España. El autor con el objetivo en sus investigaciones iniciales de buscar técnicas que permitieran la detección temprana del bullying, y que a su vez sirvieran de base para la elaboración de programas de intervención. Plantearon el diseño del test Bull como un instrumento que informara sobre la realidad social y afectiva del grupo aula y la implicación de sus miembros en el bullying, también sobre características de tipo personal, de interacción social y escolar de los alumnos de cada grupo aula. El Bull-S. Test de evaluación de la agresividad entre escolares (Cerezo, 2000), se presenta como una herramienta válida para la detección, medida y valoración de las situaciones de agresividad entre los escolares.

La prueba persigue tres objetivos fundamentales: facilitar el análisis de las características socio-Afectivas del grupo de iguales, ayudar al profesorado en la detección de situaciones de abuso entre escolares, y a través de sus resultados, avanzar en la elaboración de propuesta de intervención.

Propuestas de generalización y usos del Test Bull-S

Cuando se plantea sobre como intervenir en las situaciones de maltrato entre escolares, es necesario establecer unos elementos básicos en el programa, de manera que faciliten el conocimiento de la situación concreta en el centro escolar y propicien una postura anti agresión compartida ante la dinámica bullying.

Los adultos en general se encuentran poco informados y así mismo que las víctimas, sufren



el maltrato de manera continuada y sin apenas hacer partícipe de su situación a nadie (Cerezo, 2005). La relación que tiene esta investigación con el tema que nos convoca, es la estrategia del test, utilizado para dar cuenta del acercamiento que tienen los maestros respecto al bullying, y la necesidad de que estos se formen sobre dicho tema y así evitar o intervenir en ellos de manera más adecuada.

Este test permite generar conciencia sobre una problemática que no debe pasar desapercibida por las instituciones, docentes, y padres, para esto es necesario saber identificarlo y enfrentarlo. Se presenta de manera resumida el test Bull-S para la fase de recogida de información para contribuir a la elaboración de pautas específicas para la intervención, en este sentido sirve como instrumento para las instituciones o docentes cuando se trata de tomar parte en el asunto del bullying, los maestros como personas que imparten la enseñanza debe también contribuir a la modificación de conductas no deseadas, y así promover la buena convivencia entre los alumnos y su entorno.

Antecedente 3

Entre los maestros de primaria y secundaria del país suele “existir desconocimiento del bullying” y carecen de las herramientas necesarias para identificar las agresiones ligadas al género y las prácticas de discriminación entre sus alumnos, expuso la antropóloga social Elena Azaola al tratar el tema violencia de género en la educación básica. Advirtió la antropóloga que si antes de los 13 años de edad los menores que practican el Bull ying no son detectados y tratados para que abandonen estas conductas, el pronóstico es serio, porque



con los años pueden llegar a cometer actos delictivos y a construir familias con rasgos de violencia.

La especialista del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Iesas) subrayó que quienes reciben esta violencia pueden bloquear o inhibir su capacidad de aprendizaje, caer en depresión, en el consumo de sustancias, tener baja autoestima e incluso ser orillados al suicidio. Según el Informe nacional sobre violencia de género en la educación básica, los maestros perciben entre 20 y 30 por ciento de estas conductas y no están conscientes de los efectos de estos comportamientos.

Antecedente 4

Otro estudio de una institución formadora de docentes fue realizado en Guatemala por Gálvez (2011, pp. 29-30), denominado “Bullying, la percepción de los futuros docentes en Guatemala”. Este menciona que los docentes en formación demandan que se incluyan más contenidos de enseñanza de valores, respeto y convivencia en el plan de estudios de la formación inicial docente, así como el uso de estrategias para manejar conflictos en el aula y formas de integración para la diversidad estudiantil. También mencionan que, en esta etapa, es importante que los docentes conozcan el fenómeno bullying, identifiquen causas, consecuencias y manifestaciones.

Antecedente 5



Facultad de Educación

formadora de docentes, donde se plantearon como objetivo conocer en docentes en formación los conocimientos y actitudes sobre violencia escolar, las estrategias que utilizarían para resolver

el problema y la formación que requieren. Llegaron a la siguiente conclusión: “aunque tienen una idea aproximada de lo que ocurre en las aulas, no se perciben con la preparación suficiente para poder ejercer adecuadamente su labor de docente y demandan una mayor formación específica”.

Planteamiento del problema

La escuela cumple un rol formativo en la sociedad; con el objetivo de fortalecer y construir valores de convivencia, de solidaridad y de diálogo entre los sujetos. Toda relación social contiene elementos de conflicto, desacuerdos e intereses opuestos. La escuela es una organización y como tal su funcionamiento no puede ser entendido sin considerar la significación del conflicto. (Johnson, 1972; Ovejero, 1989) lo anterior es debido a que, existe una problemática en las instituciones escolares a la que se ven enfrentados los maestros cotidianamente, sabemos que el comportamiento del ser humano no están determinados biológicamente y la escuela es un lugar donde se encuentran socializando diversidad de personas, cada uno con gustos y necesidades diferentes, esto no niega que las relaciones sociales puedan deteriorarse y que en ocasiones, a partir de la interacción entre los estudiantes se desprendan situaciones de carácter violento o destructivo que alteren la convivencia escolar. En los antecedentes se puede observar que algunos maestros al



Facultad de Educación

violencia existente, ya sea porque las desconocen sus diferencias o las confunden, esto ha llevado a que la manera de intervenir de los maestros frente a estos casos no siempre sea adecuada o efectiva. Sabemos que cada circunstancia o disgusto entre los sujetos es diferente y por lo tanto no requiere intervención generalizada, estas requieren de análisis de contexto, tiempo, espacio, causa-efecto, sujetos implicados, entre otros. A partir de esto se pueden leer señales del tipo de escenario que se está desarrollando y que función entra a cumplir el maestro, El conflicto es inevitable en los grupos humanos y los intentos de evadirlos han tenido efectos contrarios, agravándose, Los conflictos escolares no son una excepción. Asimismo, poseen un potencial constructivo y destructivo, en dependencia de la manera de enfrentarlos y resolverlos constructivamente. “Es verdad que a menudo el conflicto crea tensión, ansiedad y molestia, pero como el enfado, estos sentimientos en sí mismo no son siempre malos. Pueden proporcionar en su desarrollo el progreso en la escuela, Creemos que el conflicto en el aula puede proporcionar una tensión creativa que sirva para inspirar la solución de problemas y para motivar la mejora del rendimiento individual o grupal. Constituye un paso necesario hacia el aprendizaje personal y hacia el proceso de cambio (Schmuck y Schmuck, 1983, p.274) en Ovejero, 1989.) con el fin de evitar un desenlace negativo entre los implicados y el ambiente escolar. Identificar el tipo de problema que se presenta es decisivo para equilibrar con el modo de intervención, pues si el modo de intervenir no es oportuno puede llevar, como se mencionó anteriormente a que las molestias empeoren o se mal interpreten o llevando a que la función del maestro no sea efectiva, También ocurren casos donde no se detectan a tiempo los disgustos entre los alumnos, ya sea por falta de conocimiento a las posibles señales que anuncian violencia escolar, o por falta de atención a los comportamientos o modos de relación no deseados de



Profundizar acerca de los conflictos inherentes a las relaciones interpersonales y los modos de enfrentarlos nos prepara mejor para interpretar las señales de alarma que se manifiestan en las aulas y en las instituciones educativas en general. Debido a esto se plantea el siguiente problema para la

elaboración del trabajo Monografía de grado:

¿Qué función cumplen los docentes frente a la violencia escolar?

Marco Teórico

Este apartado da cuenta del rastreo realizado por los diferentes conceptos que apoyan este trabajo; además tener la interpretación de estos desde los distintos autores, así facilitar la comprensión del mismo.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Violencia

1 8 0 3

La violencia constituye un fenómeno complejo, diverso, influido por multitud de factores, que tiene sus raíces en la sociedad y en las características personales de algunos sujetos.

Se acude a la Educación para buscar respuestas e impedir su desarrollo. Fundamentalmente, estas respuestas se asientan en los parámetros preventivos porque una vez producida la



agresión, las actuaciones están mediatizadas por la burocracia y la normativa escolar. Es

Facultad de Educación

esta una cuestión altamente preocupante para la vida escolar. Pues debemos crear un ambiente donde se trabaje con los estudiantes los temas conflictivos, donde se proporcionen programas de prevención o canalización a la violencia, un lugar que reconozca el conflicto y busque espacios de participación y mediación.

Los desacuerdos se producen constantemente de tal forma que lo que determina que sean destructivos o constructivos no es su existencia sino el modo en que se les maneja. Es importante entenderlos como un impulso que mejora la calidad de la enseñanza, el aprendizaje y la vida escolar. Los conflictos no son problemas, son parte de las soluciones (JOHNSON & JOHNSON, 2002). Pueden ser vistos como un reto que posibilite mejores formas de llevar a cabo las situaciones conflictivas, de dirigir las a otros caminos que no terminen o promuevan más violencia, que sea una excusa para reconocer la existencia del dialogo, de conllevar la diferencia del otro o de eso que genera esa actitud agresiva en el sujeto implicado, de conocer esa faceta existente en el ser humano y demostrar que puede ser regulada o guiada por otras rutas de energía donde se puede descargar y que no es precisamente en otra persona ni de forma negativa, ya sea canalizando ese impulso en el deporte, el arte, otros modos de expresión, el dialogo, ect.

La humanidad se encuentra inmersa en una ola de violencia, de la cual no están exentas las escuelas, ni las que son formadoras de docentes. Pues en ellas está presente el disgusto y no solo entre alumnos, pues el docente como actor de cambio y ejemplo a seguir, le exige su profesión, adquirir o consolidar las competencias necesarias para enfrentar situaciones que



Facultad de Educación
la existencia del fenómeno, sus características, posibles formas de detectar señales y maneras de intervenirlo más pertinentemente.

La violencia revela una propiedad intrínseca del ser viviente. Lo normal es que se integre la

violencia en los lazos sociales, sin embargo, no se trata de erradicarla, más bien se trata de aprender a ser y a estar con las diferencias o actos que no son de agrado o incomodan del otro. La definición de violencia, es más controvertida. Hay gente que utiliza el término “violencia” o comportamiento “violento” como sinónimos de “agresión” o comportamiento “agresivo” Con esta “definición” puede parecer natural hablar de violencia “psicológica” o incluso “violencia emocional”. Otros utilizan una definición incluso más amplia y emplean expresiones como “violencia estructural o institucional”. Sin entrar en detalles estos usos del término “violencia” son, en ocasiones, desafortunados y crean confusión y problemas de operatividad y medida. Se define con frecuencia como la fuente o la causa de la agresión.

Los que agreden serían las personas violentas. (Guillote, 1999). La violencia se convierte así en un atributo de la persona, del grupo o de la institución que comete el acto brutal. Si los hechos se repiten, aunque solo sea mínimamente, esa atribución se le adhiere hasta convertirse en un rasgo de su personalidad, una <<potencialidad>> agresiva interna. (Bizouard, 1996).



La violencia se caracteriza por la existencia de una relación conflictiva entre las partes

Facultad de Educación

involucradas, relación que requiere ser conocida, caracterizada y comprendida en todas sus

presentaciones, dimensiones y manifestaciones. Ahora bien, luego de la aproximación al

concepto de violencia, es importante diferenciar esta noción de la de violencia escolar

(bullying), que ocurre entre los miembros de una comunidad educativa (estudiantes,

docentes, padres, personal administrativo) y que se produce en los espacios físicos de la

institución y en aquellos lugares o actividades que están directamente relacionados con lo

escolar o con el desarrollo de actividades consideradas como extraescolares. La distinción

permite ubicar el acoso escolar como una de las manifestaciones de la violencia escolar que

—como se muestra más adelante— no es un problema nuevo (Olweus, 1998, p. 11).

En ciertas investigaciones se han identificado diferentes tipos de violencia, los cuales tienen

características o comportamientos propios, entre estos: El Bull ying, dentro de sus

definiciones más mencionada está la de Dan Olweus (1989), pionero en los estudios del

fenómeno de Bullying. este fenómeno cabe mencionar que tiene unas características que la

diferencian de otros tipos de violencia.

Bull ying

El fenómeno de violencia escolar: (bullying) se puede describir cómo: -comportamiento

agresivo o querer “hacer daño” intencionadamente -llevado a término de forma repetitiva e



Encontramos que la definición de Bullying mas citada y aceptada por la comunidad científica es la de Dan Olweus(1989), pionero en los estudios del fenómeno bullying. Diciendo: " un alumno está siendo maltratado o victimizado cuando él o ella está expuesto repetidamente o a lo largo del tiempo a acciones negativas de otro o un grupo de estudiantes'".

Tres actores se ven directamente involucrados en el acoso escolar: los acosados o víctimas, los acosadores o agresores, y los espectadores.

Las víctimas. Según Dan Olweus, hay distintos tipos de víctimas. "Las típicas, entre las que se encuentran los estudiantes más ansiosos e inseguros que suelen ser cautos, sensibles y tranquilos; poseen baja autoestima, tienen una opinión negativa de sí mismos y de su situación; y frecuentemente son considerados como fracasados sintiéndose estúpidos y avergonzados. A este tipo de víctimas se le ha llamado pasivas o sumisas y no responderán al ataque ni al insulto.

Otro tipo de víctimas son las provocadoras que se caracterizan por una combinación de modelos de ansiedad y reacción agresiva. Estos estudiantes suelen tener problemas de concentración y se comportan de forma que causan irritación y tensión a su alrededor. Algunos de ellos pueden ser hiperactivos". Los agresores o acosadores. Dan Olweus



Facultad de Educación

ofensa con sus compañeros y en ocasiones con los profesores y adultos. Suelen caracterizarse por la impulsividad y una alta necesidad de dominar a otros. Pueden ser ansiosos e inseguros.

Dan Olweus lo señala, una conducta de persecución física y psicológica es considerada como característica importante del acoso escolar. Indica este autor que el acoso se puede entender como una agresión directa e indirecta a la víctima; “es indirecto cuando hay aislamiento social y exclusión deliberada de un grupo y directo cuando hay ataques relativamente abiertos a la víctima”.

Sin embargo, a pesar de que parece existir un acuerdo sobre la definición del bullying, algunos autores han realizado interesantes contribuciones para la comprensión del fenómeno. Una gran aportación es la de Ortega (1998), cuando explica las dos leyes que mantienen el maltrato entre escolares: la ley del silencio y la ley del dominio-sumisión. Según Ortega, estas dos leyes son las que posibilitan que el bullying se mantenga. Por un lado, las personas implicadas directa o indirectamente, tienen a mantener en silencio lo que está sucediendo, lo que dificulta que deje de ocurrir; y por otro, las personas implicadas directamente mantienen un vínculo por el cual uno aprende a dominar y otro, a ser sumiso a esta dominación. Por su parte, Rigby (2002) ha limitado el bullying al abuso sistemático de poder de uno sobre otro u otros y Smith y Sharp (1994) lo han resumido como el abuso sistemático de poder: otros autores incluyen en la definición el daño que el agresor ejerce



Los agresores sienten la necesidad del poder y del dominio, parece que disfrutan cuando tienen el control y necesitan dominar a los demás” (Olweus, 1998, pp. 52-54). Puede decirse que los acosadores utilizan distintas formas como los apodos, mofas, insultos y habladurías (Monclús & Saban, 2006, p. 24), que generan intimidación, exclusión y en ocasiones serios problemas psicológicos y sociales que provocan dificultades en la convivencia y en la adaptación social. Puede afirmarse entonces que “se produce la situación de desigualdad entre el acosador y la víctima, debido generalmente a que el acosador suele estar apoyado de un grupo que sigue la conducta violenta, mientras que la principal característica de la víctima es que está indefensa, no puede salir por sí misma de la situación de acoso” (Díaz-Aguado, 2006, p. 17).

Sobre los orígenes de los problemas acosador/víctima

Las evidencias aportadas hasta ahora por la investigación Acoso escolar, “bullying”, en las escuelas: hechos e intervenciones por Dan Olweus, sugieren que las características de la personalidad o los patrones de reacción típica, en combinación con la fuerza física o la debilidad en el caso de los chicos, son importantes para el desarrollo de estos problemas en estudiantes individuales. Al mismo tiempo, los factores ambientales como las actitudes, las rutinas, y el comportamiento de adultos pertinentes – en especial profesorado y directores – juegan un papel muy importante al determinar la extensión en que los problemas se manifestarán en unidades más grandes como una clase o una escuela (Olweus, 1993). Las



grupo, son también ciertamente importantes. De acuerdo con esto los análisis de las causas de acosador/víctima se deben tratar en diferentes niveles.

Características típicas de acosadores y víctimas

El tipo más común de víctimas, víctimas pasivas o sometidas, presentan, normalmente, algunas de las siguientes características: - son prudentes, sensibles, callados, apartados y tímidos - son inquietos, inseguros, tristes y tienen baja autoestima - son depresivos y se embarcan en ideas suicidas mucho más a menudo que sus compañeros -a menudo no tienen ni un solo buen amigo y se relacionan mejor con los adultos que con sus compañeros - en el caso de los chicos, a menudo, son más débiles que sus compañeros.

Algunas de las características anotadas, han contribuido, muy probablemente, a hacerlos víctimas de acoso escolar. Al mismo tiempo es obvio que el acoso repetitivo por parte de los compañeros tiene que haber aumentado considerablemente su inseguridad y la propia evaluación negativa. De acuerdo con esto, parte de estas características son tanto causa como consecuencia del acoso escolar.

Hay también otro grupo de víctimas, claramente más pequeño, las víctimas provocadoras o acosador-víctima, que se caracterizan por seguir una combinación de patrones de inquietud y de reacciones agresivas. Estos estudiantes tienen a menudo problemas de concentración y pueden tener dificultades lectoras y de escritura. Se comportan de forma que pueden causar



Facultad de Educación

No es infrecuente que su actitud sea provocadora frente a muchos de los demás estudiantes, lo que trae como resultado reacciones negativas por parte de una gran parte del alumnado, sino de toda la clase.

La dinámica del problema acosador/víctima dentro de una clase con víctimas provocadoras difiere, en parte, de los problemas de una clase con víctimas pasivas (Olweus, 1978, 2001a). Los acosadores tienden a mostrar algunas de estas características:

- una fuerte necesidad de dominar y someter a otros compañeros y salirse siempre con la suya - son impulsivos y de enfado fácil - no muestran ninguna solidaridad con los compañeros victimizados - a menudo son desafiantes y agresivos hacia los adultos, padres y profesorado incluidos - a menudo están involucrados en actividades antisociales y delictivas como vandalismo, delincuencia y drogadicción - en el caso de los chicos son a menudo más fuertes

que los de su edad y, en particular, que sus víctimas podemos añadir que, contrariamente a lo que a menudo se cree, no tienen problemas con su autoestima.

Con respecto a las posibles fuentes psicológicas latentes en el comportamiento acosador, el patrón de investigación empírica sugiere tres motivos interrelacionados en parte. Primero, los acosadores tienen una gran necesidad de poder y de dominio; parecen disfrutar “teniendo el control” y sometiendo a los otros. Segundo, considerando las condiciones familiares en las cuales muchos de ellos han crecido (Olweus, 1980, 1993), es normal suponer que han desarrollado un cierto grado de hostilidad hacia el entorno; estos



Facultad de Educación Finalmente hay un “componente claro instrumental o de provecho” en su comportamiento. Los acosadores a menudo coaccionan a sus víctimas para que les proporcionen dinero, pitillos, cerveza y otras cosas de valor. Además, es obvio que su comportamiento agresivo se ve recompensado en muchas situaciones en forma de prestigio.

Algunos mecanismos de grupo

Cuando unos cuantos estudiantes se agrupan para acosar a otro, muy probablemente algunos mecanismos de grupo socio-psicológicos están en marcha. Algunos de estos mecanismos han sido argumentados en detalle en Olweus (1978, 1993). Por razones de limitación de espacio sólo se hará un listado: 1) “Contagio” social; 2) Debilitación del control y de las inhibiciones contra tendencias agresivas; 3) “División de la responsabilidad”; y 4) Cambios graduales cognitivos en la percepción del acoso y de la víctima. Todos estos mecanismos pueden +

contribuir a la comprensión y explicación del por qué ciertos estudiantes que normalmente son agradables y no agresivos participan en acoso sin mayores problemas.

El círculo del acoso Los acosadores y las víctimas

Ocupan de forma natural posiciones clave en la configuración del problema acosador/víctima dentro de la clase o de la escuela, pero el resto de estudiantes también



juegan un papel importante y muestran diferentes actitudes y reacciones ante una situación

Facultad de Educación
aguda de acoso. El “Círculo de acoso” representa las diferentes maneras en que están involucrados o afectados la mayoría de los alumnos de una clase o de una escuela (Olweus, 2001a, 2001b).

Los espectadores.

Sobre los espectadores, Dan Olweus indica que a los estudiantes que no participan en las intimidaciones y que generalmente no toman la iniciativa, se les denomina “agresores pasivos, seguidores o secuaces” (Olweus, 1998, p. 53).

Una cuestión fundamental de derechos humanos

Las víctimas de acoso forman un gran grupo de estudiantes que no han sido, y a menudo siguen sin estar, considerados por la escuela. Durante mucho tiempo se ha argumentado que es un derecho humano fundamental para un niño el hecho de sentirse seguro dentro de la escuela y que se le ha de evitar la opresión y la humillación repetitiva que implica el acoso escolar. Ningún estudiante debería tener miedo de ir a la escuela por el temor de ser asediado o humillado y ningún padre ni madre debería preocuparse porque alguna de estas cosas le pudiera pasar a su hijo o hija.

Se puede añadir que mucho del acoso escolar (bullying), parece darse sin una provocación aparente por parte de la persona víctima. Esta definición deja claro que el acoso escolar (bullying) puede ser considerado una forma de abuso. El que lo separa de otras formas de abuso como los fenómenos de violencia, influye el contexto en el que sucede y las



El Bullying, aunque sea un fenómeno ya conocido por muchos, existe aún, cierto desconocimiento o confusión en la definición o características de este. Por parte de los maestros, esto ha generado que la identificación de dicho fenómeno sea una dificultad para algunos maestros por ende también sus formas de evitarlo, reconocerlo y enfrentarlo. Se hace necesario establecer la distinción entre violencia y bullying. Como explica Eduardo Dato (2007), el criterio para diferenciar entre violencia y acoso parece estar únicamente en la opción de respuesta dada por el estudiante cuando señala: “alguna vez”, se interpreta como maltrato, como violencia; mientras que si se elige “con frecuencia” se categoriza como acoso o bullying. El carácter repetitivo, sistemático y la intencionalidad de causar daño o perjudicar a alguien que habitualmente es más débil son las principales características del acoso. Dan Olweus señala que “la agresividad intimidatoria entre escolares es un fenómeno muy antiguo”, pero solo hasta hace poco tiempo —a principios de la década de los setenta— se hicieron esfuerzos para su estudio sistemático (Olweus, 1998, p. 17).

Son varios los investigadores que argumentan que en lo que ocurre entre los más pequeños no es Bullying, pero a partir de esta edad ya se observan comportamientos que pueden convertirse en Bullying más adelante (Monks, Smtih y Swettenham, 2003). También que la incidencia de Bullying en las escuelas es alta, que los agredidos no comunican a nadie la agresión. También que a los compañeros no les interesa defender a las víctimas. Y que los maestros y padres de familia no siempre reaccionan ni protegen a las víctimas, permitiendo sin querer, que este proceso continúe.



maestros se capaciten en relación al fenómeno de bullying, esto será de alta relevancia a la hora de detectar o intervenir en este tipo de situaciones y muy posiblemente a tiempo.

La Mediación

La mediación es un método para prevenir y resolver conflictos escolares, un camino práctico que armoniza derechos y deberes, autonomía con interrelación, valores con normas, responsabilidad con creatividad (SAN MARÍN, 2003). Abre las puertas a la participación ciudadana y a las formas de conducción de conflictos. Es mucho más que una técnica de gestión de conflictos; es un proceso educativo a través del cual se logra la mejora y el cambio de las personas que intervienen en él. Es un proyecto de convivencia donde los alumnos son protagonistas de su proceso educativo. Entre sus objetivos se señalan los siguientes: Promover la gestión positiva de los conflictos, Facilitar acuerdos constructivos, Pacificar las partes, Reducir tensiones, Crear un clima escolar pacífico y constructivo: donde se pueda desarrollar la autoestima, la confianza mutua y la actitud positiva (SAN MARÍN, 2003).

Los mediadores son personas neutrales que ayudan a otros a resolver conflictos mediante la negociación para llegar a un acuerdo que los propios participantes consideran justo y viable, son facilitadores del proceso. No intervienen en la solución del problema, ya que dejan a las partes la responsabilidad de acordar una solución. Indicamos algunos rasgos asociados al mediador: tener claro el papel y los objetivos como mediador; no sentirse responsable por los resultados; negarse a emitir juicios sobre opiniones y decisiones de las partes; permanecer en el aquí y ahora de la intervención en torno al conflicto; adoptar una



En muchas instituciones se implementa este recurso mediador para la solución de conflictos, los docentes remiten a los estudiantes a otros profesionales, al psicólogo, rectoría, ect. Se usan diferentes maneras de intervenir. Si bien es importante el aporte de estos profesionales, también es necesario que se tenga una visión y un aporte desde lo pedagógico ante este fenómeno, pues el maestro es quien pasa gran parte de la jornada escolar con sus alumnos, por ende, tiene gran influencia con lo que sucede con ellos.

La comunidad escolar puede participar de manera colectiva en este tipo de casos, cada uno aporta su grano de arena, en coherencia con el discurso, el proceso y las acciones que lleven a cabo. Un trabajo integral (interacción escuela, docentes-padres-alumnos) enfocados a lograr el respeto hacia los demás, la empatía, la responsabilidad y la igualdad, darían como resultado el desarrollo de una sociedad más sana y funcional.

Por otra parte está la realidad que se vive en las instituciones educativas, muchos docentes invierten una cantidad desmesurada de tiempo y de energía para llevar a cabo los compromisos que la institución le exige, tanto como llenar fichas, entregar documentos o notas en tiempo específicos que exige el ministerio, también están quienes no están 100% entregados al ejercicio de la docencia, ya sea por tener otros empleos, familia, u otros compromisos, por lo tanto no están 100% presentes y entregados a este entorno y lo que de este emerge.



Facultad de Educación

son los que se exteriorizan en este contexto y que muchos maestros deben afrontar. El aula y el centro educativo se presentan como un entorno estructurado que proporciona la oportunidad para la interacción social de todos los individuos. Esta multidimensionalidad del aula sobrepasa, en numerosas ocasiones, las capacidades de atención y de seguimiento del profesor. Es decir, emergen otros factores adyacentes que surgen de las relaciones informales relacionadas con los sentimientos de afecto o desagrado, de autoestima, ascendencia social, atribución y expectativas de éxito.

Será el conocimiento de la estructura interna e informal del aula lo que explique las relaciones interpersonales, los procesos motivacionales y afectivos que el grupo de estudiantes genera. Así, Cerezo (2001) explicita: “Para comprender los procesos de interacción en el aula debemos tener en cuenta distintos factores. Factores motivacionales (la intención con la que los alumnos/as participan en las tareas de aprendizaje) y afectivos (sentimientos referidos a uno mismo y a los otros)” (CEREZO, 2001: 43).

Por consiguiente, la adaptación escolar al grupo depende de las relaciones que los estudiantes son capaces de entablar con sus compañeros y profesores. Pero, en ocasiones, estas relaciones no son adecuadas y la escuela se transforma en un recinto de estrés e inadaptación. Estos estudiantes rechazados por sus compañeros presentan dificultades emocionales, comportamentales y sociales. Para Gallardo & Jiménez (1997), la autopercepción de rechazo provoca mayor depresión y ansiedad. Los alumnos rechazados suelen expresar escasa competencia para resolver problemas interpersonales y presentan características adaptativas y de pensamiento divergente muy deficientes. Sin embargo, los centros educativos no pueden renunciar a estos alumnos bajo ninguna circunstancia.



Facultad de Educación

intervenciones o proyectos sobre la mejoría de la convivencia marche bien, deben ser una propuesta que venga de los mismos docentes, si ellos se proponen en generar cambios significativos en su accionar y en pro de dar posibles soluciones a las problemáticas y necesidades que evidencian en su práctica será un trabajo más vocacional por ende más acabado y sensato, esto implica una continuación en su formación tanto para su vida profesional como personal, ya que les permite crecer en conocimientos y facilitar la fluidez de estrategias a implementar a estos acontecimientos, allí deben estar reflejados los elementos curriculares, de manera que al aplicarlas queden insertadas en la vida cotidiana del aula, así se podrán nutrir todo el tiempo y dar resultados más efectivos. Pues este tipo de problemáticas son las que demandan retos de desarrollo, de innovación escolar y no solo para el docente ya que este no es el único que debe preocuparse por esta situación, también los directivos, los estudiantes, los padres y toda la comunidad educativa.

Metodología

Para llevar a cabo el objetivo que se persigue, se utilizó el Enfoque cualitativo, es decir, no se midió numéricamente el fenómeno estudiado, ni tampoco tuvo como finalidad generalizar los resultados de la investigación; no se llevó a cabo análisis estadísticos, su método de análisis fue interpretativo, contextual, así mismo se preocupó por capturar experiencias en el lenguaje de los propio individuos y estudio ambientes naturales. Se hizo inicialmente una recopilación documental de información suministradas por fuentes



Facultad de Educación
tema que nos convocó, tales como:

1. Definiciones de la violencia escolar, características de estos tipos de violencia (bullying), de manera que nos permitan identificar, diferenciar y clasificar la existencia de estas conductas presentes en la escuela.
2. Consulta de antecedentes donde resaltan que los maestros tienen gran escenario y responsabilidad en las situaciones de violencia que se presencian en las escuelas, de ahí parte la necesidad de que se formen para ello.
3. La importancia de los roles y las funciones del maestro frente a este fenómeno, sus diferentes maneras de intervenir o reconocerlo.
4. Así dar paso a las diferentes estrategias existentes y que son diseñados específicamente para detectar las alertas o señales de la presencia de los diferentes tipos de violencia, de este modo proporcionar información que haga más factible la clasificación de instrumentos o procesos viables para una intervención acorde a la situación que se llegue a presentar.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Resultados y Análisis

Respuesta de los maestros

1 8 0 3

En las consultas realizadas se encontraron varios estudios realizados sobre la formación de los maestros frente a la violencia escolar.



Facultad de Educación
de los futuros docentes frente a la violencia escolar» (Ref. SV-UNOV-09-MB-1),

subvencionado por la Universidad de Oviedo. En esta se resalta la importancia de estar formados en el tema de violencia escolar, pues entre los resultados arrojados se encuentra que: El profesorado debería disponer de los recursos suficientes para detectar los problemas de convivencia y abordarlos de forma eficaz. De ahí que resulte pertinente estudiar hasta qué punto la formación que reciben los maestros y profesores en relación con estos temas es adecuada, y analizar el papel de la formación y de la experiencia docente en el conocimiento de estos recursos.

Una de las estrategias que utilizaron para conocer hasta qué punto esta formación está siendo la adecuada es recabar la opinión de los futuros maestros y profesores al final de su proceso de formación inicial (Magisterio o Certificado de Aptitud Pedagógica —CAP—, respectivamente). Este tipo de estudios se centró principalmente en el fenómeno del bullying o maltrato entre estudiantes, y han mostrado lagunas en el conocimiento de este fenómeno por parte de los futuros docentes. Estos estudios han mostrado, así mismo, una escasa autoconfianza en su capacidad para abordar con éxito estas situaciones de maltrato y una demanda, por su parte, de mayor formación en estos temas (Bauman y Del Río, 2005; Benítez, García y Fernández, 2006; García, Benítez y Fernández, 2007; Kandakai y King, 2002; Nicolaidis, Toda y Smith, 2002).

También se encontró en el mismo estudio: que recibir una formación satisfactoria sobre convivencia escolar da lugar a un mayor conocimiento de recursos para su prevención y tratamiento, pero que la experiencia docente adicional no garantiza, en sí misma, un mayor conocimiento de estos temas.



Otro estudio realizado en la Universidad de León, titulado Conocimiento teórico-práctico de los maestros de primaria y secundaria sobre el “bullying” o acoso escolar, con el objetivo de determinar el conocimiento teórico de los maestros respecto al “bullying” en las escuelas, Arrojo en la discusión, que una mayoría significativa de los participantes, indicaron que no todos los maestros están preparados para trabajar con conductas del “bullying”. Los hallazgos sugieren que no todos conocen y pueden intervenir en acciones relacionadas con este fenómeno. Es posible que no todos los maestros posean las destrezas para ayudar a los estudiantes o no asumen un rol más proactivo. Los hallazgos del estudio de Medina Piña (2012) sugieren poca intervención por parte de los maestros o adultos para evitar el “bullying” en las escuelas intermedias. De acuerdo con los estudiantes, un por ciento significativo opinó que los maestros han hecho poco o nada para disminuir los actos de abuso entre estudiantes. Al igual que Craig, Henderson y Murphy (2000) citado en el estudio, concluyeron en sus investigaciones que aquellos maestros que sentían muy poca empatía hacia los demás, tendían a no ver interacciones negativas entre los estudiantes y si observaba algún comportamiento de “bullying”, consideraban que esto eran cosas de muchachos, sin prestar la menor atención. La opinión de estos investigadores es que muchos maestros no se motivan a ayudar y ven al estudiante como un objeto y no como individuo. No se quieren envolver con situaciones de esta índole, son cínicos e indiferentes a las relaciones interpersonales de los estudiantes. Por el contrario, Olweus (2005) encontró grandes diferencias individuales entre las escuelas y los profesores; había escuelas donde los maestros intervenían en las agresiones y hablaban con los alumnos implicados, del mismo modo había escuelas donde los profesores mostraban esas actitudes con mucha menor frecuencia que la media. Probablemente esto se debe a que hay personas que no son



Facultad de Educación

Rey y Mora-Merchán (2004) los maestros deben distinguir y prestar más atención sobre esta conducta, e incorporar prevención a la violencia, además de concienciar y no tolerar la violencia ya que éste no es un problema individual sino de una comunidad educativa.

El estudio cita a Rigby (2002) donde expresa que es necesario desarrollar escuelas dirigidas hacia la creación de un clima de firmeza, apoyo y seguridad; que cuente con directores y maestros que hayan recibido una preparación especializada, no solo en cuestiones de conocimiento docente, sino en las destrezas de comprender las necesidades evolutivas, emocionales y sociales de sus alumnos de esta manera que se fomente un ambiente seguro.

La escuela como institución social, cumple un papel importante y necesario para la introducción de los niños, niñas y adolescentes en una sociedad, allí se deben transmitir unas normas que hacen posible la convivencia de los sujetos en los diferentes escenarios y contextos sociales. Como en toda interacción humana, existen acuerdos y desacuerdos, la manera de enfrentar estos últimos pueden verse asociados en algunas ocasiones a conductas violentas (Carozzo, 2013, p. 71).

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Como plantea Rutter, Giller, y Hagell, (2000). Las escuelas no son únicamente instancias de transmisión de conocimiento, sino también organizaciones sociales, en las cuales es posible establecer relaciones entre los patrones de cambio de la conducta de los alumnos y las características de las escuelas. Se sabe el impacto que tiene la educación en los sujetos y es de vital importancia que los maestros reconozcan y abran espacios de trabajo e influir cambios positivos respecto al tema de violencia escolar,(las cuales pueden



Facultad de Educación
implicados día a día y en ocasiones invisibilidades, ya que cuando se desconocen estos fenómenos se puede intervenir de forma inadecuada, pueden aparecer problemas de operatividad y medida en los procesos. Pero también con una posible o acertada solución, la prevención o la intervención oportuna, pueden modificar el desarrollo de estos comportamientos en los estudiantes y de este modo evitar que estas conductas sean vistas como su manera normal de interactuar y sigan afectando a los sujetos.

En relación con los futuros profesores, se afirma claramente que, en las instituciones educativas formadoras de docentes, la formación que reciben no les será suficiente para detectar, prevenir y erradicar conductas de este fenómeno cuando estén ejerciendo su profesión. Por ello, se corre el riesgo que, en sus aulas, al ejercer la docencia, se lleven actos de acoso o Bullying, y puede ser de cierta forma involuntaria, que, al tratar de controlar la disciplina del grupo, no lo logren por no contar con los elementos necesarios para ello.

La administración educativa y los centros escolares necesitan dotar al profesorado de los recursos humanos y materiales necesarios para impedir el desarrollo de la violencia, propiciando entornos de diálogo y de debate en los que se generen los procesos reflexivos adecuados para crecer desde un punto de vista social, personal y moral.

Guía para la identificación de posibles agresores o víctimas en la escuela

A continuación, encontramos una guía que fue presentada en el libro Conductas de acoso y amenaza entre escolares de D. Olwues. Para la identificación de niños o jóvenes que



Facultad de Educación
puedan estar inmersos en problemas de agresores y de víctimas de forma reiterada.

Debemos tomar estos indicios con seriedad y controlarlos con un análisis más minucioso de la situación. Algunos de los apartados hacemos una división entre indicios primarios y secundarios, puede resultar una distinción útil, aunque no siempre sea precisa. Los primarios guardan relación más directa y clara con una situación de agresor y víctima. Y los secundarios también suelen mostrar una situación de este tipo, pero la relación no es tan directa ni estrecha, se necesita una exploración más pormenorizada de la situación antes de que se puedan sacar conclusiones firmes. (Olweus, 1993. Pp. 74-76)

La Víctima. Posibles indicios

Indicios primarios

-Les gastan (repetidamente) bromas desagradables, les llaman por apodos, les insultan, menosprecian, ridiculizan, desafían; les denigran, amenazan, les dan ordenes, les dominan y les subyugan.

-Son objetos de burlas y risas desdeñosas y hostiles, les molestan, acobardan, empujan, pinchan, les golpean y les dan patadas (y no saben defenderse como corresponde).

-se ven envueltos en discusiones y peleas en las que se encuentran indefensos y de las que tratan de huir (posiblemente llorando).

-Les quitan los libros, el dinero y otras pertenencias o se las rompen y se las tiran.

-Tienen heridas, cortes, arañazos o roturas en la ropa que no se explican de forma natural.

Indicios Secundarios



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

-Con frecuencia están solos y apartados de su grupo de compañeros durante los recreos y a

Facultad de Educación
la hora de comer, No parece que tengan un solo amigo en la clase.

-En los juegos de equipo son de los últimos en ser elegidos, durante los recreos intentan quedarse cerca del profesor o de otros adultos.

-En clase tienen dificultad en hablar delante de los demás y dan una impresión de

inseguridad y de ansiedad.

-Tienen un aspecto contrariado, triste, deprimido y afligido, Se observa un deterioro gradual en su trabajo escolar.

El Agresor. Posibles Indicios

Indicios Primarios

-Gastar (repetidamente) bromas desagradables, insultar, intimidar, amenazar, poner apodos, burlarse, ridiculizar, acobardar, empujar, golpear, dar patadas. Pueden comportarse así con muchos alumnos, pero seleccionar sobre todo a los más débiles y relativamente indefensos como sus objetivos. Asimismo, muchos agresores inducen a algunos de sus seguidores a que hagan el “trabajo sucio” mientras que ellos se mantienen alejados.

Indicios Secundarios

-Pueden ser físicamente más fuertes que sus compañeros de clase y que sus víctimas en particular.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

-Sienten una necesidad imperiosa de dominar y subyugar a otros alumnos, de imponerse

Facultad de Educación
mediante el poder y la amenaza y de conseguir lo que se proponen; pueden presumir de su superioridad real o imaginaria sobre otros alumnos.

-Tienen mal carácter, se enfadan fácilmente, son impulsivos y toleran mal las frustraciones; les cuesta adaptarse a las normas y aceptar las contrariedades o los retrasos, y pueden intentar beneficiarse de artimañas en los exámenes.

-Su rendimiento académico puede ser normal o estar por encima o por debajo del rendimiento medio en la escuela primaria, mientras que en la secundaria por lo general (aunque no necesariamente) obtienen notas más bajas y desarrollan una actitud negativa hacia la escuela.

Hay que tener en cuenta que resulta más difícil descubrir a las agresoras. Es habitual que estas se sirvan de medios más “arteros” de hostigar, menos visibles, como la calumnia, la propagación de rumores y la manipulación de las relaciones de amistad en la clase. Hoy por hoy se sabe menos de las características típicas de las chicas que practican el acoso entre sus compañeras de escuela. (Olweus, 1993. P. 74-80)

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Programa de Intervención

Algunos maestros aplicaron el siguiente programa con sus alumnos en sus opiniones demuestran que el



Requisitos previos generales

-Conciencia e implicación

Medidas para aplicar en la escuela

-Estudio del cuestionario

-Jornada escolar de debate sobre los problemas de agresión y de víctimas

-Mejor vigilancia durante el recreo y la hora de comer

-Zonas de ocio de la escuela más atractivas

-Teléfono de contacto

-Reunión de padres y personal de la escuela

-Grupos de profesores para el desarrollo del medio social de la escuela

-Círculos de padres

Medidas para aplicar en el aula

-Normas de la clase contra las agresiones: claridad, elogio y sanciones.

-Reuniones de clase regulares

-Juegos de simulación, literatura

-Aprendizaje cooperativo

-Actividades de clase comunes positivas



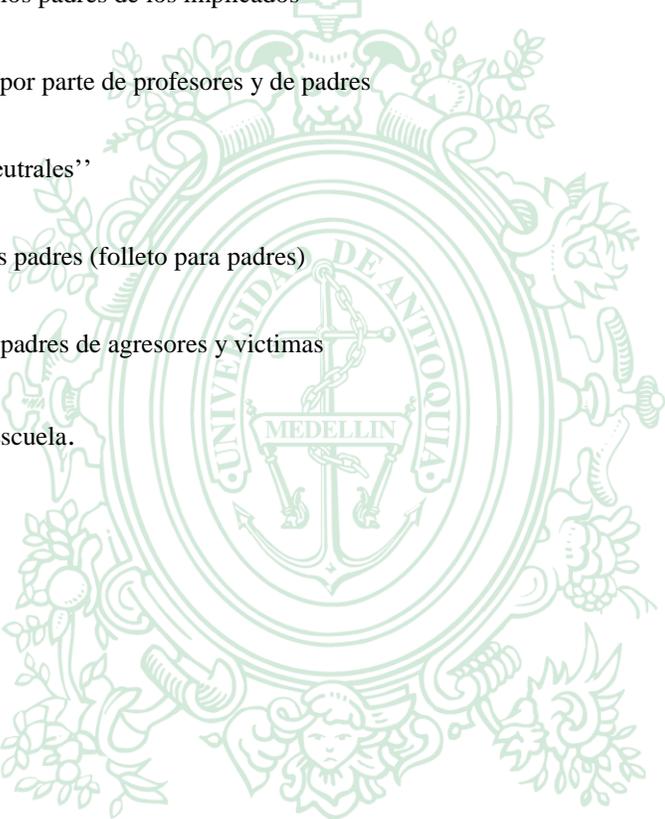
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

-Reuniones de profesores, padres, alumnos de la clase

Facultad de Educación

Medidas Individuales

- Hablar seriamente con agresores y víctimas
- Hablar seriamente con los padres de los implicados
- Uso de la imaginación por parte de profesores y de padres
- Ayuda de alumnos “neutrales”
- Ayuda y apoyo para los padres (folleto para padres)
- Grupos de debate para padres de agresores y víctimas
- Cambio de clase o de escuela.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Conclusiones



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

-Los maestros no cuentan con una capacitación pertinente para enfrentar el acoso escolar.

Facultad de Educación

-La formación de los maestros a cerca de la violencia escolar es de vital importancia a la hora de prevenir o intervenir pertinentemente en estos casos.

-Ningún estudiante debería tener miedo de ir a la escuela por el temor de ser asediado o humillado y ningún padre ni madre debería preocuparse porque alguna de estas cosas le pudiera pasar a su hijo o hija.

-Los comportamientos de los estudiantes pueden ser puntos clave de análisis, en muchos casos pueden ser indicios de agresores o victimas que posibilitan a los maestros estar alerta e intervenir a tiempo.

-Reconocer el conflicto como una oportunidad de progreso escolar, permite innovar y crear espacios que fortalezcan la sana convivencia.

-La función del docente en casos de violencia escolar es influyente y necesaria.

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Resultados Esperados



Facultad de Educación
enfrentar situaciones de violencia escolar-bullying.

El documento final de este trabajo permita: Dar claridad a las diferencias existentes entre los tipos de violencia escolar.

Señales generales que se presentan en los estudiantes y permiten detectar casos de violencia.

Intervenciones aplicables en el aula de clase con los estudiantes para prevenir la violencia escolar.

Consideraciones Éticas

Según las normas científicas para la investigación, establecidas por LA RESOLUCIÓN N° 008430 DE 1993 (4 DE OCTUBRE DE 1993), de acuerdo a los principios establecidos en la norma internacional de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, esta investigación se consideró como: Investigación sin riesgo, ya que emplea técnicas y métodos de investigación documental retrospectiva.

Compromiso

- Como maestra en formación de pedagogía infantil, me comprometo a trabajar en este proyecto con transparencia, con entrega para llevar a cabo el objetivo y óptimos resultados.

Ya que esto es en pro de favorecer la convivencia entre el alumnado, la participación del docente en los comportamientos negativos que se generan el ambiente escolar.

-Facilitar el acceso de información a las personas interesadas en este tipo de fenómenos, como la violencia escolar.

Referencias Bibliográficas

Álvarez-García, David, Rodríguez, Celestino, González-Castro, Paloma, Núñez, José C.,

Álvarez, Luis, La formación de los futuros docentes frente a la violencia escolar

Revista de Psicodidáctica [en línea] 2010, 15 () : [Fecha de consulta: 18 de

octubre de 2017] Disponible

en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17512968003>> ISSN 1136-1034

Alonso, P. y Gómez, R. (2011) La violencia escolar desde la perspectiva de los futuros profesores de secundaria. En *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 277-285.

Castell-Roldán E. P., Reyes-Hernández, U., Reyes-Hernández, D. P., Hernández-Rico, M.

P., Sánchez- Chávez, N.P., Reyes- Reyes-Hernández, K. L. Martínez-Ruiz, C. E. y

ReyesGómez, U. Operatividad de la política de empleo en Oaxaca: el periódico

quincenal de puestos vacantes. *Centro Regional de Investigación en Psicología*,

Volumen 6, Número 1, 2012. Pág. 105-111. Tomado de:

http://www.conductitlan.net/centro_regional_investigacion_psicologia/84_bullyin

[g_preescola res.pdf](http://www.conductitlan.net/centro_regional_investigacion_psicologia/84_bullyin_g_preescola_res.pdf)



Facultad de Educación

et risques de psychopathie>>, Neuropsychiatr. Enface adolesc., 44, 4-4, pags84-4.

Retomando.

Bjorkqvist, K., Lagerspetsz, K.M. & Kaukiainen, A. (1992) Do girls manipulate and boys fight? Developmental trends in regard to direct and indirect aggression.

Aggressive behavior. 18, 117-27. Sevilla, R.C. y Hernández, P.M.A. (2006)

Perfil del Alumno agresor en la escuela. Actas del VI Congreso Internacional Virtual de Educación CIVE p. 1-18. España, Universidad de Murcia.

Cerezo,F.(2000).El test Bull-s. Instrumento para la evaluación de la agresividad en escolares. Albor-Cohs. Madrid.

CEREZO, F. (2001). La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención.

Dato, Eduardo (2007). Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria 1999-2006. Madrid: Defensor del Pueblo. Disponible en:

<http://www.oei.es/oeivirt/Informeviolencia.pdf>

Del Rey, R. y Ortega, R. Violencia escolar: Claves para comprenderla y afrontarla.

GALLARDO, J. & JIMÉNEZ, M. (1997). “Efectos del maltrato y del status sociométrico de la adaptación social y afectiva infantil”.

Gálvez, J.A. (2011). Bullying. La percepción de los futuros docentes en Guatemala. Guatemala: Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación.

Guillotte, A. (1999). Violencia y educación: incidentes, incivildades y autoridad en el contexto escolar.-1a ed. Buenos Aires: Amorrortu, 2003. pag27-28.



Johson, D. (1972) Psicología social de la educación, Editorial Kapelusz, Buenos Aires.

JOHNSON, D. & JOHNSON, R. (2002). Cómo reducir la violencia en las escuelas.

Barcelona: Paidós.

Libro carozzo, J. (2013) Bullying opiniones reunidas, Observatorio sobre la Violencia y Convivencia en la Escuela.

MARTÍNEZ DE MURGIA, B. (1999). Mediación y resolución de conflictos. Méjico: Paidós.

Medina Piña, M. (2012). El acoso, o “bullying”, en las escuelas intermedias de la región educativa de San Juan: Implicaciones para los consejeros profesionales. Cuaderno de investigación en la educación. 27, 161-180

MINISTERIO DE SALUD. RESOLUCION N° 008430 DE 1993. (4 DE OCTUBRE DE 1993).

Monks, C., Smith, P. & Swettenham, J. (2003). Aggressors, victims and defenders in preschool: peer, self and teacher reports. Merrill-Palmer Quarterly, 49, 453-469.

Moreno, J.L. (1972). Fundamentos de Sociometria. Buenos Aires: Paidós.

Olweus, Dan (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Ediciones Morata.



Facultad de Educación

- Ortega, R., Del Rey, R. & Mora-Merchán J. A. (2004). Save model: an antibullying intervention in Spain. En Smith, P. K., Pepler, D. y Rigby, K. (Eds.), *Bullying in Schools*. New York: Guilford Press.
- Ortega, R., & Del Rey, R. (2001). *Violencia en la escuela: Proyecto Sevilla Anti Violencia Escolar (SAVE)*. Sevilla: Aljibe.
- Olweus, D. ACOSO ESCOLAR, "BULLYING", EN LAS ESCUELAS : HECHOS E INTERVENCIONES Centro de investigación para la Promoción de la Salud, Universidad de Bergen, Noruega
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Washington, D.C.: Hemisphere (Wiley).
- Olweus, D. (1980). Familial and temperamental determinants of aggressive behavior in adolescent boys: A causal analysis. *Developmental Psychology*, 16, 644- 660.
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford: Blackwell Publishers. (Published in Spanish in 1997 as *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata.)
- Olweus, D. (2001b) *Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: A teacher handbook*. Research Centre for Health Promotion (HEMIL Center). Bergen, Norway.
- Ovejero, A. (1989) *Psicología social de la educación*, Editorial Herde, Barcelona.
- Roldán, J. (2010). *Acoso escolar o efecto Bullying en Escuelas Normales oficiales que forman maestros de educación primaria en el municipio de Guatemala*.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Rutter, M., Giller, H. & Hagehl, A. (2000). La conducta antisocial de los jóvenes,

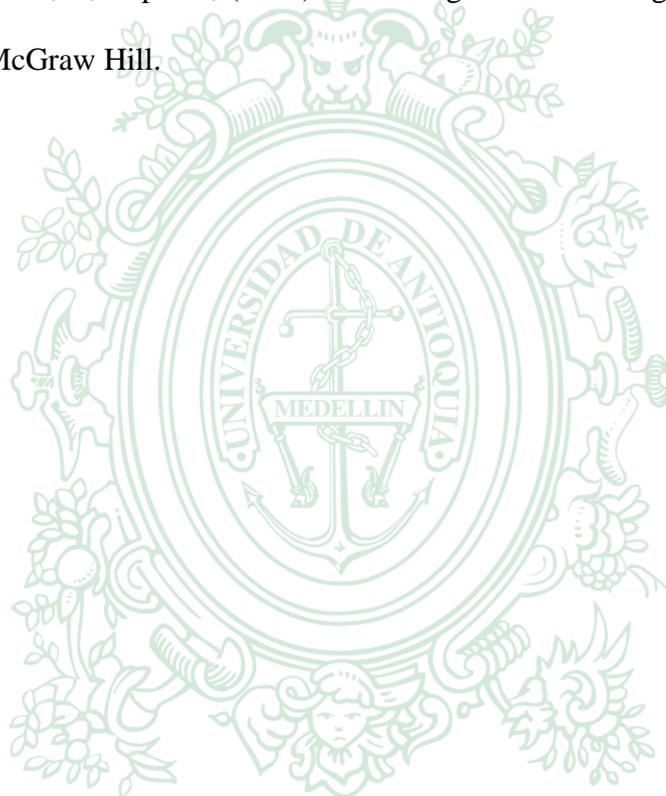
Facultad de Educación

Cambridge: The Press University of Cambridge.

SAN MARTÍN, J. (2003). La mediación escolar. Madrid: CCS.

Sanpieri, R, Fernandez, C, Baptista, (2006) Metodología de la investigación (4ta. ed.) D.F,

México: McGraw Hill.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3